

Jerusalén

Rata Blanca

Desde el Jordán, Dios le habló al hombre:
No matarás, oye Israel.
Tierra sin paz donde el creyente
en confusión reclama poder.

¡Oh... arden los lirios
de Jerusalén!

Jerusalén ciudad marcada,
la espada cruel no se apartará.
De norte a sur truenan sus montes,
mientras su luz se hace oscuridad.

¡Oh... arden los lirios
de Jerusalén!

Entre las tinieblas planean la guerra
pueblos sin Mesías e hijos del Corán.
Franja, autonomía, cuestión palestina
mientras se debaten que sacrificar.

Siglos sin paz en Medio Oriente,
combaten hoy política y fe.
No importará la vida o la muerte.
Lo que verás no es realidad.

¡Oh... arden los lirios
de Jerusalén!

¡Oh... ciudad marcada!
¡Oh... Jerusalén!
¡Jerusalén!
¡Jerusalén!